

Reflexiones en torno a la práctica del investigador/a a partir de la experiencia del CEBAS nro. 1 de la ciudad de La Plata

BONELLI, Verónica  
verobonelli@gmail.com

UNLP/CEBAS

ECHEVERRÍA, María de la Paz  
mpazecheverria@gmail.com

UNLP/UNQ

PASSARELLI, Ana Milena  
anitapassarelli@gmail.com

UNLP/UNQ

**Eje:** Epistemología y metodología

**Mesa Nro. 46:** Metodología de la investigación social y epistemología

### **Abstract**

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Prácticas sociales y representaciones temporales: cruces entre lo educativo/político y el cambio social” de la Facultad de Periodismo y Comunicación social de la Universidad Nacional de La Plata. El propósito del mismo es analizar y reflexionar la experiencia que se desarrolla en el CEBAS N° 1 (Centro Especializado, Bachillerato de Adultos en Salud) como práctica educativa transformadora a partir de problematizar el enfoque metodológico sistematización de prácticas.

Nuestro enfoque metodológico se focaliza en la producción de conocimiento de manera conjunta entre el investigador y demás participantes, poniendo especial énfasis en el trabajo territorial. Dicho enfoque es el que Mercedes Gagneten denominó sistematización de prácticas.

A partir de este enfoque nos proponemos indagar los sentidos y representaciones que estudiantes del CEBAS tienen sobre este tipo de práctica educativa y en qué se acerca o aleja de la educación formal. Consideramos importante reflexionar sobre el método de sistematización de prácticas para poder dar respuesta a lo planteado anteriormente.

**Palabras clave:** sistematización de prácticas, CEBAS, práctica educativa

## **Introducción**

El propósito del presente trabajo es reflexionar sobre el método de sistematización de prácticas propuesto por la Lic. en Trabajo Social Mercedes Gagneten, a partir de un caso concreto: el Centro Especializado Bachillerato de Adultos en Salud Nro. 1 “Floreale Ferrara” de la ciudad de La Plata (en adelante, CEBAS).

Para esto nos parece importante describir qué es el CEBAS, cuáles son sus características y particularidades y por qué elegimos dicha práctica como espacio en el cual iniciar esta experiencia, para luego brindar algunas apreciaciones sobre el método en sí mismo y sobre lo que una experiencia de trabajo de estas características implica.

### **¿Por qué CEBAS Nro. 1?**

La elección del CEBAS Nro. 1 estuvo basada en las particularidades que tiene la institución y en las posibilidades de acceso al mismo. Este CEBAS se creó en el año 1988 a partir de la firma de un convenio entre el Ministerio de Salud y el Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. Dicho convenio tenía como propósito fomentar que el personal de la salud terminara sus estudios secundarios y profesionalizara sus prácticas. Este convenio implicaba que el Ministerio de Educación pagaría al equipo docente y de servicios necesarios para su funcionamiento, y que el Ministerio de Salud brindaría instalaciones en ámbitos hospitalarios. Es por esto que se encuentra ubicado dentro de las instalaciones del Hospital San Juan de Dios de la ciudad de La Plata. Además, la mirada de la salud que propone CEBAS, que parte de pensar/sentir a la salud desde una perspectiva integral vinculada a la prevención y la promoción de salud, era radicalmente diferente a la concepción de salud higienista que era hegemónica en ese momento. Como si esto fuera poco innovador, el CEBAS trabaja desde una perspectiva de educación popular que apunta a la reinclusión de las personas en un espacio social que supere a su ciclo íntimo, mostrando que “la escuela es un lugar que alberga, que da lugar y que construye pertenencia, y la pertenencia construye necesariamente sentidos colectivos, (...) con el desafío de que el hombre no piense solo para sí, sino que piense el mundo social como un espacio para todos”.

En palabras de Alfredo Moretto, docente de CEBAS, el proyecto CEBAS conjuga las ideas de Floreal Ferrara y Paulo Freire, quienes desde la salud y la educación formularon una praxis que busca la transformación social. Esto también da cuenta de una valoración de la experiencia y de la formación en oficios, que lejos de intentar ser “remediada” con la educación oficial, tiene un lugar/

valor importante: Se valoran los saberes adquiridos en la experiencia, y se promueve la reflexión crítica sobre esos saberes y prácticas motivando nuevos procesos de construcción de conocimientos de raíz colectiva. También se promueve la autogestión y el pronunciamiento de la palabra propia, en un marco de apoyo y contención que comprende que sin motivación y respeto resulta difícil sostener este tipo de procesos.

En ese sentido, si bien en sus orígenes el CEBAS estuvo orientado a los trabajadores/as de la salud, con el transcurso de los años, la experiencia y la demanda de otros sectores de la sociedad llevaron a que el bachillerato ampliara su población. De este modo, se incorporaron familiares de los estudiantes y egresados/as, vecinos/as, jóvenes, entre otros, muchos/as de los cuales encontraban en este lugar las condiciones que les permitieron animarse a participar, sostenerse y en muchos casos, finalizar sus trayectos educativos en la educación secundaria.

La perspectiva de la salud integral también implica la prevención y promoción de la salud en la comunidad porque siguiendo a Floreal Ferrara, se concibe que la salud tiene que ver con la voluntad, con los deseos, y con una forma de explorar la realidad. Por ello, una de las principales características del CEBAS es que articula la educación secundaria con el trabajo en la comunidad, generando de este modo lazos con el barrio.

La estructura curricular del CEBAS consta de materias básicas y materias orientadas -en salud y en gestión de la salud- con una duración de tres años. Hay dos turnos, uno por la mañana y otro por la tarde. Dentro del proceso formativo, en el marco de la materia Taller en Promoción en Salud, los alumnos -con el seguimiento de los docentes- realizan prácticas comunitarias en el barrio “Puente de Fierro” con el propósito de establecer lazos con la comunidad del barrio que permitan promover proyectos vinculados a la salud. El barrio se eligió dado que tenía una necesidad concreta en relación a la salud: se sostuvo sobre la idea de no actuar en una comunidad que ya tenía agentes de salud, sino generar un espacio donde esa práctica fuera una práctica que pudiera aportar en un territorio con una necesidad concreta en relación a la salud.

La articulación con el barrio permitió el vínculo con otros actores sociales que conocieron el CEBAS a partir de esas prácticas generando un interés particular por participar de ese espacio educativo. Como se decía anteriormente, en los primeros años asistieron al bachillerato trabajadores/as de la salud, principalmente el personal del mismo hospital. Hasta ese momento la franja etaria que predominaba al interior de la institución era de 30 a 50 años, esto se daba por la particularidad de este tipo de bachilleratos, principalmente porque dentro del convenio se establecía que a los trabajadores/as de la salud que decidieran culminar sus estudios secundarios en el marco de un CEBAS el Estado le reconocía dos de sus horas laborales como horas de estudio. Pero unos

años más tarde esta población se amplió, integrando a otros grupos que necesitan formación secundaria, e incluso comenzaron a tener la demanda de jóvenes, lo que implicó un desafío ya que el trabajo con adultos no es el mismo que con jóvenes (siempre mayores de 18 años), pero que vienen de diferentes trayectorias y, por lo general, fueron expulsados de la escuela “tradicional”.

De este modo el CEBAS establece un diálogo con los actores sociales del territorio y origina que mucha gente que trabajaba en la comunidad y que conocía el CEBAS por el trabajo territorial quisieran venir a estudiar en él por su propuesta.

### **El método: Sistematización de prácticas**

El método de Sistematización de Prácticas (MSP) propuesto por Mercedes Gagnetten es un modo distinto de hacer investigación que se caracteriza por la producción colectiva de conocimiento con los otros. Se propone reflexionar de manera conjunta con el desarrollo de la práctica que se pretende estudiar. Es decir, la reflexión no es posterior al trabajo de campo, sino que se propone un vínculo entre el/la investigador/a y el sujeto/objeto de investigación que permita una reflexión constante de ambas partes. Esto implica un proceso de recuperación de la historia, reflexión y análisis crítico de experiencias vividas con el objetivo de generar nuevos aprendizajes y conocimientos que luego permitan una transformación de la práctica.

“El principal objetivo del MSP es poder mejorar lo que se hace, a partir de la reflexión en simultáneo con el desarrollo de las prácticas. Esto se logra aprendiendo a valorar lo que hacemos, aprendiendo a cuestionar lo que hacemos, aprendiendo del modo que otros lo hacen, aprendiendo a resolver problemas”. (Gagnetten, 1987)

Es interesante señalar que existen diferentes tipos de sistematización, a saber: sistematización como forma de empoderar a los sujetos de la práctica; sistematización como recolección de información; sistematización como una recuperación de la experiencia en la práctica; sistematización como producción de conocimiento; sistematización como investigación social. Todos estos tipos de sistematización son válidos pero diferentes a lo que propone Gagnetten, dado que la autora propone una sistematización conjunta y durante el proceso investigativo.

Asimismo el MSP propone un cuestionamiento al rol del/a investigador/a en ciencias sociales en el sentido clásico y como mirada hegemónica retomando los debates que dieron origen a los estudios etnográficos en relación a la idea de “objeto de estudio” y la relación con la comunidad.

Este método busca reflexionar sobre lo que hacemos, y sobre los modos en que producimos y gestionamos conocimientos a partir de lo que hacemos. El principal objetivo es mejorar lo que actualmente se hace, a partir de la reflexión en simultáneo con el desarrollo de las prácticas. Esto se logra valorando lo que hacemos, revisándolo, observando y comprendiendo las formas en que otros hacen, y aprendiendo a resolver problemas concretos. Una frase popular de esta autora es “la cultura es lo que hacemos: somos lo que hacemos” y otra: “Nadie construye lo que no produce”. Para ella, la construcción de la ciudadanía y la felicidad sólo se puede lograr produciendo, por ello promueven formas alternativas de producción y redes de trabajo que las potencien y visibilicen.

“Una diferencia significativa con otras propuestas teóricas y metodológicas es que sostienen que el mejor momento para evaluar una práctica es cuando ésta ha sido finalizada. Gagneten enfatiza que la sistematización de la práctica vincula la acción directa y la reflexión sobre esa acción en el mismo momento.

Por ello, para esta autora, el método debe conocerse previamente al comienzo de la misma” (Echeverría, Pastorella, 2015).

El MSP como modo permanente de hacer conociendo consta según Gagneten (1987) de 7 fases que orientan el análisis de la práctica:

a. Fase 1: Reconstrucción de lo que se hace

Es una fase de carácter descriptivo que se propone unificar las nociones de tiempo-espacio en una “Situación de vida” -la práctica-. Este momento del proceso es fundamental dado que la reconstrucción permite generar aproximaciones teóricas determinadas que sintetizan “la situación vivida”. El objetivo es que los sujetos de la propia práctica la puedan reconstruir a partir de una descripción de qué hacen, con quién, para quién, qué sienten, cómo lo viven, sin diferenciar los aspectos subjetivos de los objetivos; para luego indagar: para qué y por qué. Luego se trabaja sobre la sistematización de los pasos que se realizan, sobre cómo se evalúa lo que hacen y sobre los sentimientos de los sistematizadores acerca de lo que hacen.

b. Fase 2: Análisis

Esta fase tiene como propósito aislar los elementos que componen la práctica para distinguir y separar las partes del todo y llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales. Aquí se desagregan y profundizan los aspectos culturales, políticos y productivos emergentes de las prácticas que se sistematizan.

#### c. Fase 3: Interpretación

Esta es la fase de la reinterpretación: el esfuerzo es ver las contradicciones, las instancias de superación o resolución de las mismas, la visibilización de aquellos nudos significativos que establecen la red interna de conexiones y dan a esa/s práctica/s una dinámica propia.

#### d. Fase 4: Conceptualización

En el momento de la conceptualización, se construyen conceptos a partir de la realidad vivida, analizada e interpretada. En este punto se explica la práctica desde nuevos hallazgos conceptuales que implican el sentir, el pensar, el actuar y el creer, tanto por parte de los destinatarios como de los sistematizadores. El objetivo es hacer comunicable el conocimiento producido, para estimular y orientar nuevos procesos.

#### e. Fase 5: Generalización

En este punto se ponen en diálogo diferentes prácticas para ver núcleos comunes y regularidades entre prácticas, y aprender entre-mutuamente. Esto permite aportar al diseño de guías orientadoras para prácticas, de políticas estratégicas, y de construcción de modelos alternativos basados en experiencias y trayectorias concretas.

#### f. Fase 6: Conclusiones

Concluir significa para el MSP, establecer relaciones objetivas entre cada práctica y su contexto, de la cual surjan acciones deseables: enfatiza el momento de evaluación, revisa los objetivos propuestos inicialmente para cada práctica, redirecciona acciones y abre a nuevas oportunidades. Resulta pertinente decir que es probable que algunas transformaciones muy relevantes ya se hayan generado simplemente por realizar este proceso de sistematización de prácticas.

#### g. Fase 7: Propuestas

Las propuestas implican soluciones alternativas fundadas en experiencias reales, que podrán ser puestas en marcha.

## Reflexiones sobre el método

Nos parece pertinente reflexionar sobre el Método de Sistematización de Prácticas y nuestro rol como investigadores/as en el CEBAS dado que encontramos muchas similitudes entre lo que este método propone, y el modo en que el propio CEBAS trabaja. Nuestro rol entonces ha sido sencillamente el de vincular una nueva propuesta teórico- metodológica con una práctica concreta que trabaja, sin saberlo, desde este mismo método. Lo que buscamos inicialmente es visibilizar y valorar la riqueza de esa producción de conocimiento que se produce en el CEBAS, para tratar de aportar desde nuestra tarea de sistematizadores/as al fortalecimiento de esas estrategias de sostenimiento y de motivación que esta institución realiza.

En este sentido, y buscando reflexionar sobre nuestros modos de trabajo en esta etapa inicial de interlocución, plantearemos aquí algunas primeras reflexiones al respecto:

- La elección de la práctica: Gagneten propone que la elección de la práctica por parte de los/las investigadores/as se dé en conjunto con la elección de la práctica hacia los/las investigadores/as: sin embargo, nuestro vínculo inicial con CEBAS se basaba en el conocimiento previo que teníamos de la experiencia, y en la cercanía con parte del equipo directivo/docente. En este punto, si bien el inicio no fue de mutua elección, consideramos pertinente proponer esta instancia de trabajo como un comienzo de un camino a transitar, teniendo presente que es en la línea de investigación- extensión en la cual nos interesa situarnos.
- La autora propone que el vínculo entre la práctica y el/la investigador/a debe ser prolongado en el tiempo. Por eso, aún con nuestras limitaciones horarias, procuramos estar presentes en ciertas actividades como “la plantada”, “el loco”, las charlas en los pasillos, algunas reuniones, y ciertas instancias en las que estas prácticas efectivamente “son”.
- La reflexión sobre el rol del/a investigador/a: Para Gagneten esto no sólo es una propuesta, es un requisito. El/la/los/las investigadores/as debemos poder reflexionar sobre lo que pensamos/sentimos en las prácticas de investigación, e incluirlo como lo que es: parte del mismo proceso. En el caso de nuestro equipo, la movilización interna que esto generó/genera fue/es sumamente productiva, y permitió/permite revisar también horizontes de expectativas en torno a la tarea de la investigación. Por ejemplo, volvimos a preguntarnos respecto del rol del/a investigador/a en este método: ¿Es el/la investigador/a un “nativo” más? ¿Cómo se hace sistematización de prácticas en este tipo de vínculo

que procura ser cotidiano? O también, la reflexión y revisión en el uso de ciertos términos: Como bien dijo una compañera del equipo, hablar de “objeto de estudio” sería inapropiado e inadecuado conceptualmente con este método. Entonces, ¿cuáles son los nuevos términos que debemos darnos para nombrar este trabajo?

En síntesis, la elección del Método de Sistematización de Prácticas ha sido y sigue siendo un desafío para un equipo de investigación que se propone realizar tareas de investigación- extensión en la línea de investigación-acción. Consideramos que las contradicciones y cuestionamientos motivados por la práctica están habilitando nuevas preguntas que nos permiten reflexionar / actuar de una forma nueva, pensándonos/sintiéndonos parte de la misma, y al mismo tiempo que la práctica se desarrolla. Este camino recién comienza.



## **Bibliografía**

ARGUMEDO, Manuel, “*Bachilleratos Populares y educación liberadora*”, VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: “Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”, 7 de diciembre de 2012.

DÍAZ LARRAÑAGA, Nancy; GRASSI, Luciano. *Socialidad, Temporalidades, Comunicación. Un abordaje de instituciones, prácticas y estrategias en análisis de representaciones sociales en jóvenes y adultos de La Plata*. VII Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación ENACOM: “Comunicación, Crisis Global y creatividad Constructiva”, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, General Roca, Río Negro, de septiembre 2009.

DÍAZ LARRAÑAGA, Nancy (compiladora) *Redes para el cambio social. Debates comunicacionales interuniversitarios*, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, julio de 2009, Pág 41-57. ISBN 978-987-558-180-7

ECHEVERRÍA, María de la Paz, VIVIANI, Tomás. *Algunos sentidos sobre el espacio público. Interacción colectiva de jóvenes platenses en grupos de discusión*. Eje “Comunicación y espacio público”, XII Congreso de Redcom.UNCUYO, Mendoza, 8, 9 y 10 de octubre de 2010.

ECHEVERRÍA, María de la Paz, PASTORELLA, Marcelo, “*términos. De la sistematización como modo de recolección de información a la sistematización de prácticas*”. Publicación del Programa: “Tecnologías digitales, educación y comunicación”, Universidad Nacional de Quilmes. 2015.

FREIRE Paulo, *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI, Madrid, 1999. GAGNETEN, M. Hacia una metodología de sistematización de la práctica. 1987.

GAGNETEN, M. Informe de la sistematización de las prácticas sociales de ACJ. Fundación FPyCA. 2008.

MAFFESOLI, Michel (2004) *El nomadismo, vagabundeos iniciáticos*. Fondo de Cultura Económica. México.

MARTÍN BARBERO, Jesús (1987). *Procesos de comunicación y matrices de cultura: itinerarios para salir de la razón dualista*. FELAFACS, G. Gili, México.